vinetur

El Gobierno británico rebaja la factura del impuesto inmobiliario comercial para comercio, hostelería y ocio

La corrección añade 33 millones de libras al año en bonificaciones para los negocios que cumplan los requisitos

jueves 12 de noviembre de 2026



El Gobierno británico ha rebajado los coeficientes con los que se calcula la factura del impuesto sobre inmuebles comerciales para las empresas de comercio minorista, hostelería y ocio en Inglaterra a partir de abril de 2027. La modificación, aplicada tras unas nuevas instrucciones enviadas a las autoridades locales, supondrá 33 millones de libras más al año en bonificaciones para los negocios que puedan acogerse a ellas, de acuerdo con la consultora Ryan.

La revisión se publicó el 30 de octubre, dos días después del presupuesto de octubre. El cambio reduce en 0,2 peniques los dos multiplicadores usados en hostelería, de modo que la bonificación frente al tipo general pasa de 5 peniques a 5,2 peniques.

En la práctica, el multiplicador para pequeñas empresas baja de 39,7 peniques a 39,5 peniques, mientras que el multiplicador estándar para hostelería se reduce de 44,7 peniques a 44,5 peniques. Son ajustes pequeños sobre el papel, pero afectan a la cuenta final de miles de locales que pagan este tributo en función del valor fiscal de sus establecimientos.

Ryan calcula que el efecto agregado de la corrección será un alivio adicional de 33 millones de libras anuales para las empresas elegibles de comercio, hostelería y ocio. Aun así, el ahorro real variará en cada caso, ya que dependerá de si el negocio cumple los requisitos y de las rebajas fiscales que ya tenga reconocidas.

El Ejecutivo británico sostiene que el cambio busca que los ajustes por inflación se apliquen de forma coherente y que la norma quede alineada con la intención inicial de su política fiscal. Con ello, corrige las cifras publicadas en un primer momento para el ejercicio que comenzará en abril de 2027.

Alex Probyn, responsable de fiscalidad inmobiliaria para Europa y Asia-Pacífico en Ryan, recibió con buenos ojos la rectificación, pero cuestionó el momento en que se produjo. A su juicio, la corrección protege el valor de la bonificación frente a la inflación y beneficia a los negocios de comercio, hostelería y ocio. Al mismo tiempo, señaló que la estabilidad fiscal exige publicar las tarifas correctas desde el principio, ya que empresas y asesores habían empezado a hacer sus previsiones con las cifras difundidas el día del presupuesto.

La revisión llega después de que la canciller anunciara en octubre una ampliación de las ayudas en business rates. Entre ellas figura el aumento del umbral para acceder a la bonificación total para pequeñas empresas, que pasa de 12.000 a 18.000 libras.

También se produce después de un cálculo previo de Ryan que advertía de un posible aumento de 129 millones de libras en la factura de este impuesto para empresas de hostelería, ocio y alojamiento desde abril de 2027 por efecto de la inflación. Esa estimación había puesto el foco en la presión fiscal que soportan negocios con gastos fijos elevados y márgenes ajustados.

Para los pubs, bares y restaurantes, la corrección puede tener un efecto directo en la planificación de costes de 2027. En locales donde una parte importante de los ingresos depende de la venta de cerveza, vino y destilados, cualquier rebaja en la carga ligada al inmueble puede dar algo de margen en un momento en el que el peso de los gastos fijos sigue siendo una de las principales preocupaciones del sector.

El alcance final de la medida dependerá de cuántos establecimientos cumplan las condiciones exigidas y del nivel de ayuda que ya reciban por otras vías. Por eso, aunque la cifra de 33 millones de libras ofrece una referencia del alivio agregado para Inglaterra, no anticipa por sí sola cuánto pagará menos cada negocio cuando entren en vigor los nuevos multiplicadores en abril de 2027.